

DESARROLLO DE HABILIDADES COGNITIVAS Y COMUNICACIÓN ORAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

DEVELOPMENT OF COGNITIVE SKILLS AND ORAL COMMUNICATION IN ELEMENTAL EDUCATION STUDENTS

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

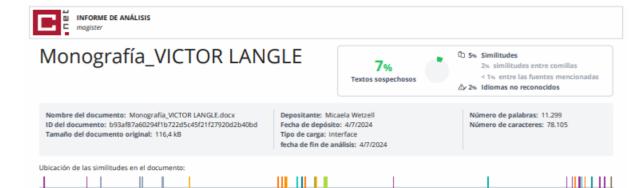
Presentado por

Victor Adriam Langle Briceño https://orcid.org/0009-0004-8711-3899

Asesora

Micaela Trinidad Wetzell Espinoza https://orcid.org/0009-0005-5001-2346

Lima, julio, 2024



≡ Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas



DEDICATORIA

A Dios, a mi madre y a mi familia, por ser el refugio al cual siempre puedo volver.

Victor Adriam Langle Briceño

RESUMEN

El propósito de esta investigación es comprender la relación entre el desarrollo de las habilidades cognitivas en estudiantes de primaria y el desarrollo de sus habilidades comunicativas orales. Tiene objetivos específicos: a) Conceptualizar las habilidades cognitivas y su desarrollo en el contexto escolar; b) Identificar qué habilidades cognitivas están involucradas durante el desarrollo de la comunicación oral; c) Abordar la noción de oralidad en estudiantes de primaria desde el punto de vista de la cognición; y d) Describir de qué manera se manifiesta la relación o el vínculo entre el desarrollo cognitivo de los estudiantes y el desarrollo de su comunicación oral. Para ello, se desarrollan dos capítulos. El primero presenta la conceptualización de las habilidades cognitivas, así como los tipos de habilidades vinculadas a la comunicación oral y al contexto escolar. El segundo capítulo contempla la relación entre la comunicación oral y las habilidades cognitivas en estudiantes; es decir, el aspecto cognitivo de la comunicación, su desarrollo en la educación primaria y las herramientas cognitivas para mejorar la competencia oral. Finalmente, la relación entre el desarrollo de ambos conceptos con ejemplos concretos de estrategias educativas y habilidades convergentes como la fluidez verbal, el diálogo y el discurso educacional. Las conclusiones a las que se arriba en este estudio confirman la estrecha relación entre el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes y el desarrollo de su competencia comunicativa a nivel oral.

Palabras clave: habilidades cognitivas; cognición; comunicación oral; oralidad.

ABSTRACT

The purpose of this research is to understand the relationship between the development of cognitive skills in primary level students and the development of their oral communication skills. It has specific objectives: a) To conceptualize cognitive skills and their development in the school context; b) To identify what cognitive skills are involved during the development of oral communication; c) To approach the notion of orality in elementary students from the point of view of cognition; and d) To describe how the relationship or link between the cognitive development in primary level students and the development of their oral communication is manifested. To this end, they are developed two chapters. The first presents the conceptualization of cognitive skills as well as the types of skills linked to oral communication and the school context. The second chapter considers the relationship between oral communication and cognitive skills in students; that is, the cognitive aspect of communication, its development in primary education and the cognitive tools to improve oral competence. Finally, the relationship between the development of both concepts with concrete strategies and common abilities such as verbal fluency, dialogue and educational discourse. The conclusions reached in this study confirm the close relationship between the development of students' cognitives kills and the development of their oral communicative competence.

Keywords: cognitive skills; cognition, oral communication; orality.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	V
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: HABILIDADES COGNITIVAS: QUÉ SON Y QUÉ CONSIDERAR EN SU DESARROLLO	11
1.1. Conceptualización de las habilidades cognitivas	11
1.1.1 Tipos de habilidades vinculadas a la comunicación oral	13
1.2. Habilidades cognitivas en el contexto escolar	16
CAPÍTULO II: COMUNICACIÓN ORAL Y HABILIDADES COGNITIVAS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA	20
2.1. La comunicación oral como vehículo cognitivo	20
2.2. Desarrollo de la comunicación oral en Educación Primaria	22
2.2.1. Herramientas cognitivas para mejorar la competencia oral	24
2.3. Desarrollo de habilidades cognitivas y desarrollo de comunicación	oral 26
2.3.1. Fluidez verbal: la expresión oral como habilidad divergente	28
2.3.2. El diálogo: una herramienta para mejorar la comprensión	29
2.3.3. Discurso educacional: comunicación para desarrollar el pensamier	1to 31
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS	37

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Habilidades cognitivas según Castillero (2018)	
Tabla 2.	Niveles cognitivos según la taxonomía de Bloom	.17

INTRODUCCIÓN

A pesar de los esfuerzos, Perú continúa siendo una sociedad con problemas de consenso. La falta de sentido resolutivo tiene asidero posiblemente en carencias que resultan de habilidades cognitivas poco o mal desarrolladas. Este panorama también podría representar problemas de comunicación porque las personas suelen expresar con errores lo que piensan o no escuchan ni comprenden mensajes complejos con asertividad, lo que deriva a veces en conflictos sociales.

En su investigación, Díaz et al. (2016) afirman que las habilidades socioemocionales y cognitivas son altamente estimadas en el mercado laboral y económico del país, por lo que su desarrollo resulta notoriamente beneficioso. Su estudio contempló indicadores como la memoria de trabajo, la fluidez verbal, el lenguaje receptivo, la solución de problemas y el razonamiento matemático. Asimismo, sus resultados se respaldan con reportes de empleadores, quienes valoran considerablemente las habilidades cognitivas de sus trabajadores, a pesar de su complejidad para ser identificadas y evaluadas.

El sistema educativo nacional revelaría los antecedentes de la realidad actual. En las escuelas, la resolución de problemas y el razonamiento son habilidades cognitivas cuyo abordaje sigue siendo un desafío a la luz de distintas pruebas internacionales e incluso de los objetivos del mismo Currículo Nacional de Educación Básica Regular. Lo que se evidencia también en las competencias comunicativas, ya que "los problemas en el desarrollo cognitivo se manifiestan cuando los alumnos dan a conocer sus ideas enforma oral o escrita de manera incompleta, desorganizada e incoherente" (Gonzales, 2020, p. 16).

Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2024) detalla los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (prueba PISA), donde se sustenta que el Perú, pese a su progresiva mejora, continúa por debajo de los estándares mínimos para indicar que los estudiantes han alcanzado el desarrollo pertinente de alguna competencia. Barrientos (2023) analiza los resultados de la prueba PISA 2022 en el país, teniendo en cuenta que el margen deseado de puntuación fluctúa entre 420 a 480 puntos: en el Perú, los estudiantes han alcanzado en matemática el puntaje de 391; en lectura, de 408; y en ciencia, de 405 puntos.

La monografía sustenta que las deficiencias comunicativas y cognitivas están relacionadas; es decir, que el desarrollo de un concepto está vinculado con el desarrollo del otro. En ese sentido, el presente trabajo reconoce la importancia de la cognición y la comunicación como componentes del desarrollo humano; al aseverar que estas habilidades son decisivas para que las personas enfrenten satisfactoriamente el mundo en distintos aspectos de la vida, como el educativo. Los procesos mentales involucrados permiten al ser humano adaptarse estratégicamente a su entorno. Entre las principales habilidades cognitivas están el razonamiento, la atención, la memoria, la resolución de problemas, la creatividad y la planificación (Castillero, 2018).

Por otro lado, la monografía también reconoce que las competencias comunicativas son las aptitudes que facultan a las personas a exteriorizar sus necesidades, intereses e ideas, así como a comprender aquello que los demás buscan comunicar (Chaux et al., 2004). Fajardo (2009) añade que la comunicación es "esencial por un conjunto de razones que incluyen el acceso y el intercambio de información, la discusión abierta de ideas y la negociación de desacuerdos y conflictos" (p. 124); asimismo, la señala como un factor básico de supervivencia para las personas, las tradiciones sociales y culturales, las costumbres y la historia en general. El uso verbalizado y cotidiano de la lengua materna permite a los niños concentrarse en el contenido que se proponen transmitir a partir del conocimiento que van elaborando de un acontecimiento. Es así como el lenguaje se configura en la forma de expresar su pensamiento, por lo que estimular el correcto uso de un sistema simbólico que motive la comprensión y expresión (como el comunicativo) fortalece el proceso de las habilidades cognitivas (Guzmán et al., 2009).

Así pues, el propósito de la monografía reside en comprender el concepto de comunicación oral para aprender a desarrollarlo, a la vez que se busca entender la noción de las habilidades cognitivas con miras a potenciarlas. Asimismo, se pretender vislumbrar el vínculo existente entre ambos conceptos. De esta forma, se podrían educar estudiantes que se comuniquen oralmente expresando sus pensamientos con eficacia y empleando estrategias cognitivas, lo cual les permitiría adecuarse a distintas intenciones comunicativas (Beuchot, 2011). Ello se llevaría cabo dentro de una realidad docente con profesores que desconocen cómo desarrollar habilidades cognitivas, pero las exigen; quienes no se preocupan por utilizar estrategias adecuadas para fortalecer competencias, perpetuando una

educación tradicionalmente incompleta. Estos docentes, aunque expertos en un campo del saber, imparten lecciones sin reparar en cómo su metodología afecta el proceso cognitivo y/o desaprovechan oportunidades para optimizar la cognición.

Finalmente, la investigación posee una meta específica: clarificar a nivel conceptual el vínculo entre los procesos de desarrollo de las habilidades cognitivas y de la comunicación oral en lengua materna del nivel primaria, al proponer un compendio clave y reflexivo que haga visible la relación y permita a los docentes identificar las carencias vigentes en las aulas. En esa línea, la monografía plantea como premisa que *el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes de EBR del nivel primaria se vincula con el desarrollo de su comunicación oral en lengua materna*, a partir de la cual se propone la siguiente pregunta de investigación: "¿de qué manera el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes de EBR del nivel primaria tiene relación con el desarrollo de sus habilidades comunicativas orales?".

Para responder la cuestión, se estableció el siguiente objetivo general: "comprender de qué manera se relaciona el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes de primaria con el desarrollo de su comunicación oral en lengua materna". Asimismo, se plantearon los siguientes objetivos específicos: a) conceptualizar las habilidades cognitivas y su desarrollo en el contexto escolar, b) identificar qué habilidades cognitivas están involucradas durante el desarrollo de la comunicación oral, c) abordar la noción de oralidad en estudiantes de primaria desde el punto de vista de la cognición, y d) describir de qué manera se manifiesta la relación o el vínculo entre el desarrollo cognitivo de los estudiantes y el desarrollo de su comunicación oral.

Para lo anterior, se plantean dos capítulos. El primero presenta la conceptualización de las habilidades cognitivas y los tipos de habilidades vinculadas a la comunicación oral y al contexto escolar. El segundo capítulo contempla la relación entre la comunicación oral y las habilidades cognitivas en estudiantes; es decir, el aspecto cognitivo de la comunicación, su desarrollo en educación primaria y las herramientas cognitivas para mejorar la competencia oral. También se explora la relación entre el desarrollo de ambos conceptos con ideas concretas como la fluidez verbal, el diálogo y el discurso educacional. Las conclusiones de este estudio confirman la relación entre el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes y el desarrollo de su competencia comunicativa oral.

CAPÍTULO I:

HABILIDADES COGNITIVAS: QUÉ SON Y QUÉ CONSIDERAR EN SU DESARROLLO

1.1. Conceptualización de las habilidades cognitivas

Para abordar las habilidades cognitivas en el contexto de esta investigación, es necesario señalar que la psicología cognitiva considera al ser humano en general —y, por supuesto, al niño— como un ser activo que procesa gran cantidad de información existente en un medio físico y social (Ballesteros, 2014). Valderrama et al. (2013) añaden que tal habilidad es el consenso de operaciones mentales con las que una persona hace uso de la información que perciben sus sentidos. Es decir, son procesos variados de los que dispone un ser humano para responder adaptativamente a su entorno y sobrevivir (Castillero, 2018).

Gatti (2005) sostiene que las habilidades cognitivas son técnicas y modos de accionar que sirven para tratar distintas situaciones. Específicamente, plantea que son "capacidades que hacen al individuo competente y le permiten interactuar de manera simbólica con su medio ambiente. Estas habilidades forman una estructura fundamental de lo que podría llamarse la competencia cognitiva del ser humano" (p. 123). Además, el autor expone una equivalencia conceptual y de importancia entre lo social y lo cognitivo, al reconocer que "carece de sentido intentar aproximarse a las habilidades cognitivas y/o sociales independientemente de las valoraciones idiosincrásicas, las representaciones, las percepciones y las expectativas de las personas" (p. 128). Por lo tanto, la comprensión de las habilidades cognitivas, su desenvolvimiento y desarrollo dependerán en gran medida de los entornos gravitantes a su alrededor y los factores sociales que los alcancen.

Otra forma de entender las habilidades cognitivas, desde su relación con la comunicación oral, es considerar el proceso de pensamiento como un lenguaje por naturaleza. Así lo analiza Hernando (2015), señalando que durante el pensamiento tiene lugar un sistema cognitivo que incluye procesos como la organización, el reconocimiento, la selección y la aplicación; ya que mientras pensamos se manejan e interconectan

sincrónicamente, en distinto grado de conciencia, estrategias cognitivas básicas como describir, comparar, definir, clasificar, entre otras. Asimismo, para entender el pensamiento, se lo puede representar a través de imágenes, esquemas, mapas mentales, visualizaciones e incluso a través de la comunicación, un lenguaje en sí mismo. Ahora bien, lo que permite la comparación entre el lenguaje y el pensamiento es el sistema de conexiones en el que funcionan y que permiten su materialización. En ese sentido, se debe considerar que la cognición tiene lugar en una estructura compuesta por un engranaje de operaciones mentales, lo que se conoce como habilidades cognitivas.

El desarrollo cognitivo es integral y tiene lugar en áreas que se influyen mutuamente: social, afectiva, motora, del lenguaje y del pensamiento (Instituto Europeo de Educación, 2019). Es oportuno ejemplificar cómo estas cinco áreas incluyen nociones distribuidas conceptualmente a lo largo de la investigación. Por ejemplo, el área social refiere la trascendencia social y afectiva del desarrollo de las habilidades cognitivas y de la comunicación oral; la cognición está representada por el área del pensamiento o el lenguaje del pensamiento. Asimismo, el desarrollo cognitivo es continuo, un proceso donde el aprendizaje de habilidades sucede de manera gradual. Por tal razón, los niños transitan etapas de desarrollo que se caracterizan por componentes y formas particulares. Entre ellas, según Jean Piaget, están la etapa sensoriomotora, que se extiende hasta los 2 años de edad; la etapa de pensamiento preoperacional, que abarca desde los 2 a los 7 años; y la etapa del pensamiento lógico, que comprende la edad promedio para estudiantes de primaria, cuyo rango de edad oscila entre los 6 y los 12 años (Instituto Europeo de Educación, 2019).

En la etapa del pensamiento lógico, los niños aprenden en base a los conocimientos de las etapas anteriores: comienzan a manejar razonamientos lógicos y son capaces de pensar en probabilidades; empiezan a comprender que el pensamiento es flexible y reversible; pueden pensar en hechos y relaciones siendo capaces de ponerse en el lugar de otra persona (Instituto Europeo de Educación, 2019). Vygotsky (1995) señala la importancia del entorno social para la viabilidad de esta etapa, puntualizando que la cuestión social es un factor clave del desarrollo intelectual; ya que el pensamiento lógico sucede en un proceso de socialización, donde la comunicación también tiene lugar. Por lo que es pertinente observar el desenvolvimiento de los niños en medios sociales distintos para distinguir la individualidad de su pensamiento.

Las ideas mencionadas respaldan la relación de las variables de la monografía, al reconocer la viabilidad de un vínculo entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo de la comunicación oral. Esto se logra mediante la explicación del sustento cognitivo de la fluidez verbal; es decir, de la capacidad de un estudiante para desarrollar la flexibilidad y reversibilidad como parte de sus habilidades cognitivas, donde se encuentra el pensamiento divergente durante el desarrollo de la oralidad.

1.1.1. Tipos de habilidades cognitivas vinculadas a la comunicación oral

En el espectro de la cognición, establecer un listado de habilidades cognitivas resulta una tarea tediosa, debido a que un mismo proceso mental puede diversificarse, de acuerdo con la plataforma donde se realiza o con el producto y materiales involucrados. Así lo expone Castillero (2018) al afirmar que son muchas las habilidades cognitivas disponibles que empleamos, la mayoría incluso inconscientemente. Esta monografía recoge dos posturas para este planteamiento, así como expone un listado de las operaciones mentales más reconocibles y factibles de trabajar en el aula.

Desde hace más de 50 años, Guilford (1959) visualizó las habilidades primarias en un modelo de rejilla vigente de cubo tridimensional que comprende 3 elementos: operaciones, productos y contenidos. Primero están las *operaciones*, que en esta investigación son consideradas como las habilidades cognitivas propiamente dichas, e incluyen el pensamiento divergente, el pensamiento convergente, la cognición, la memoria y la evaluación, entre otros. Según Gatti (2005), están catalogadas como operaciones por el tipo de proceso u operación que conllevan. Por otro lado, la dimensión de los *productos* clasifica las habilidades en categorías de acuerdo al producto de la aplicación de diferentes operaciones: unidades, clases, relaciones, sistemas, transformaciones e implicaciones. Finalmente, los *contenidos* se amplían de acuerdo con el material envuelto en el proceso, y pueden ser simbólicos, semánticos, figurativos y comportamentales (Gatti, 2005).

Es oportuno identificar en esta dimensión el vínculo entre los tipos de contenidos y el concepto de comunicación oral (el cual será revisado más adelante). Sin embargo, se distingue que lo *figurativo* tiene que ver con lo percibido por los sentidos y contiene lo que oímos y decimos. Por su parte, lo *simbólico* hace referencia a la expresión de símbolos organizados en sistemas como las letras y el alfabeto (el lenguaje es un sistema

comunicativo simbólico). Entre tanto, lo *semántico* abarca el contenido en forma de significados verbales e ideas; mientras que lo *comportamental* es todo lo vinculado a la inteligencia social.

Respecto al cubo tridimensional que comprende las operaciones, productos y contenidos, "estas tres dimensiones combinadas generan 120 celdas, cada una de las cuales simboliza en teoría una habilidad compleja identificada por un tipo particular de operación, contenido y producto" (Gatti, 2005, p. 125). De tal cantidad, puede inferirse la variedad de procesos relacionados con la comunicación oral. Frente a tal planteamiento surge como mejor opción otra postura, que reconoce la pluralidad de habilidades disponibles. Es así como Castillero (2018), desde su perspectiva psicológica y didáctica, distingue 15 habilidades como las más importantes:

Tabla 1. Habilidades cognitivas según Castillero (2018)

Habilidades	Definición	
	Permite focalizar recursos cognitivos para poder trabajar con	
	ellos. Abarca las capacidades para sostener la atención, así	
Atención	como de dividirla y alejarla, a la vez que procede a la	
	activación y reacción ante amenazas posibles.	
	Es la habilidad de codificar y recuperar información. Es	
	fundamental para generar experiencias de aprendizaje que	
Memoria	permitan, por ejemplo, adquirir una capacidad concreta, operar	
	mentalmente con la información y generar recuerdos.	
	Es esencial para formar una identidad como personas. Refiere	
Autoconciencia	poseer la capacidad de reconocerse uno mismo, de identificarse	
	como único e independiente respecto al entorno. También	
	permite que se pueda autogestionar una historia personal, así	
	como asentar y hacer significativo el aprendizaje.	
	Razonar es la capacidad de elaborar conclusiones para actuar	
	en consecuencia, a partir de la observación de la realidad y/o	
Razonamiento	el análisis genérico. Está el razonamiento inductivo (pasar de	
	lo particular a lo general), el razonamiento deductivo (teorizar	

	como será el comportamiento particular desde lo general) y el
	hipotético-deductivo.
Motivación y fijación de metas	Brinda el impulso y fuerza para iniciar y sostener en el tiempo acciones determinadas que permitan establecerse y conseguir objetivos.
Capacidad de asociación	Es ser capaces de establecer relaciones entre diferentes acontecimientos, ideas e informaciones. Es la base de cualquier tipo de aprendizaje.
Flexibilidad cognitiva	Significa adaptarse a nuevas condiciones en base a las experiencias vividas. Facilita la socialización a través de la consideración de perspectivas distintas y la comprensión de motivaciones e ideas ajenas.
Resolución de problemas	Facultad que permite emplear y organizar los conocimientos adquiridos, así como vincularlos en pro de soluciones a diferentes problemáticas.
Creatividad y pensamiento lateral	Es ir más allá de los métodos y la información obtenida para crear nuevas estrategias que permiten alcanzar la solución eficiente de los problemas y lograr metas variadas.
Percepción	Se trata de potenciar el uso de los datos sensoriales para transformar sus señales en información que le permita al cerebro trabajar coordinadamente.
Inhibición y gestión de la conducta	Facultad de controlar el comportamiento de acuerdo con los deseos, intereses y necesidades del individuo, siempre con esquemas que orienten la actuación.
Anticipación y planificación	Consiste en valorar riesgos, oportunidades y consecuencias viables; así como visualizar resultados estableciendo planes y acciones pertinentes para conseguir los objetivos.
Simbolización e interpretación	Viabiliza la comunicación y socialización, lo que permite la representar ideas con la generación deelementos y evaluar símbolos y acciones.
Lenguaje	Capacidad primordial para transmitir información y

	relacionarse con los demás. Es resultado de distintas	
	habilidades cognitivas puestas en marcha.	
	Consiste en reflexionar y hacer valoraciones sobre la	
Metacognición	Metacognición cognición propia. Permite tener presente los conocimientos	
	capacidades personales de forma crítica y constructiva.	

Fuente: Adaptado del artículo "Las 15 habilidades cognitivas más importantes" de Oscar Castillero.

En esta propuesta de Castillero (2018), varias habilidades cognitivas parafrasean conceptualmente los cinco procesos operacionales revisados por Gatti (2005). Ello permite afirmar que la relación de habilidades cognitivas de la Tabla 1 incluiría, por añadidura, la postura de los autores revisados por Gatti (2005). Por ejemplo, el pensamiento divergente estaría contenido, por definición, en las habilidades de la creatividad y pensamiento lateral, así como en la capacidad de asociación. De igual forma, la evaluación podría verse como la metacognición con componentes de inhibición y gestión de conducta. En consecuencia, para esta investigación, las 15 habilidades categorizadas por Castillero (2018) son asumidas como aquellas necesarias de observar y considerar en el proceso de desarrollo de la cognición de los estudiantes, directa e indirectamente con el desarrollo de la comunicación oral; además de que son indispensables para la consolidación del aprendizaje.

1.2. Habilidades cognitivas en el contexto escolar

Valderrama et al. (2013) señalan una falta de espontaneidad en el desarrollo de las estructuras cognitivas dentro de los entornos escolares. Según su postura, este desarrollo debe ser estimulado mediante estrategias pedagógicas y didácticas incorporadas en el currículo, que tengan en cuenta la información proporcionada por los sentidos y mejoren su proceso integrador para lograr una estructura del conocimiento potenciada con significado. Adicionalmente, el desarrollo de las habilidades cognitivas debería sostenerse en el aprendizaje y sus procesos, que son visibles a través de los cambios en el comportamiento y conocimiento de los estudiantes (Gatti, 2005). Por lo tanto, la actividad cardinal para el desarrollo de habilidades cognitivas en un contexto escolar debería ser el procesamiento de información y el aprendizaje diferenciado; al tomar en cuenta que cada persona elige

estrategias distintas para un mismo problema, adaptándolas conforme va aprendiendo y en función de la situación enfrentada. Esto quiere decir que las diferencias mostradas por los estudiantes en el desarrollo de tareas cognitivas derivan de los modos particulares de procesar la información, de cómo aprenden de las dificultades y de sus propias destrezas o habilidades (Haertel y Wiley, 1993, como se citó en Gatti, 2005).

Otra guía para comprender las habilidades cognitivas y orientar su adecuado desarrollo —especialmente en el entorno escolar— son los niveles cognitivos mediante los cuales una persona es capaz de procesar la información. Con el objetivo de diseñar e implementar una prueba de diagnóstico para identificar habilidades cognitivas, Valderrama et al. (2013) emplearon como referente conceptual la taxonomía de Bloom. Según esta clasificación, existen 6 niveles cognitivos de los que el estudiante debe apropiarse, uno a la vez, para avanzar al siguiente:

Tabla 2. Niveles cognitivos según la taxonomía de Bloom

	Saber previo o información aprendida factible de ser recordada sin
Conocimiento	requerir razonamiento respecto a su contenido.
Comprensión	Acción de relacionar distintas ideas a partir de conocimientos para
	lograr la explicación de su significado y otras representaciones de
	la información.
Aplicación	Seleccionar y emplear información para resolver situaciones
	específicas, realizar tareas o solucionar problemas concretos.
Análisis	Capacidad de identificar la estructura de un problema y su
	funcionamiento. Analizar los elementos que lo conforman, las
	relaciones entre ellos y los principios de su organización.
	Implica la capacidad de analizar y combinar fuentes de
Síntesis	información variadas que faciliten la construcción de estructuras
	y/o modelos nuevos que permitan solucionar problemas concretos.

	Capacidad para criticar, comparar y calificar la metodología
	seleccionada para la resolución de una problemática en el contexto,
Evaluación	valorando o emitiendo juicios para determinar qué es,
	fue o sería lo más apropiado.

Fuente: Adaptado del artículo "Estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades cognitivas" de Valderrama et al. (2013).

Resulta pertinente una reflexión sobre cómo la comunicación, incluida la de tipo oral, está presente en los seis niveles cognitivos; ya sea como instrumento de expresión de las habilidades inmersas, vehículo de ejecución o como parte del resultado de la puesta en práctica o asimilación de cada nivel. La vigencia de la taxonomía de Bloom fue actualizada a través de vertientes nuevas de la educación; por lo cual, en 2001, Lorin Anderson y David Krathwohl realizaron algunos cambios, entre los que destacan reemplazar los sustantivos por verbos y agregar *la creación* como el nivel cognitivo más alto, por encima de la *síntesis*, que fue ampliada conceptualmente y reemplazada por la acción de *evaluar* (Churches, 2009). Los niveles cognitivos son importantes para el desarrollo tanto de la comunicación como de las habilidades cognitivas; en ese sentido, es fundamental entenderlos desde el punto de vista educativo, lo que permitirá discernir lineamientos o estrategias que los maestros puedan aplicar para alcanzar el potencial máximo de sus estudiantes.

Una vez adquirido el hábito personalizado de pensar, su modificación es una labor tediosa, por la economía cognitiva resultante de la experiencia y práctica. Se efectúa una automatización de estrategias para aumentar o concentrar los recursos mentales en aquellas situaciones que, por ser nuevas, requieren control y conciencia adicionales (Hernando, 2015). Por lo tanto, para desarrollar habilidades cognitivas en el aula, es importante reconocer con claridad aquello mecanizado en el desenvolvimiento escolar y, a su vez, saber cómo presentar lo que se pretende instruir. De esta manera, el cerebro lo asimilará como novedoso e iniciará el proceso de activar las habilidades cognitivas pertinentes.

Tal concepción debería ser parte de lo que se conoce como andamiaje docente, un componente indispensable tanto en el desarrollo cognitivo y comunicativo como en el aprendizaje en general; donde, aparte de las consideraciones conceptuales, debe manifestarse una conducta y estrategia docente. Maybin, Mercer y Stierer (como se citó en

Razaghi et al., 2019) definen el andamiaje como una interacción entre expertos y principiantes, cuyo objetivo es desarrollar conceptos, habilidades y niveles superiores de comprensión.

Razaghi et al. (2019) enlistan algunos estudios sobre andamiaje en el desarrollo de la comunicación oral. Entre ellos, el estudio experimental de Arfaei Zarandi y Rahbar, de 2014, en el que se concluye que la interactividad de estrategias resulta efectiva para el mejoramiento de la capacidad oral. Otro estudio es el de Khaliliaqdam, también de 2014, en el que los resultados demostraron que el aporte lingüístico del docente proporcionó un modelo organizado de lenguaje y un esquema cognitivo que permitió a los estudiantes mejorar su nivel de habla luego de 3 meses. Finalmente, la investigación de Razaghi et al. (2019) les permitió concluir que los componentes del habla se ven afectados de forma positiva por un andamiaje correcto. Es decir, el vocabulario, gramática, pronunciación e incluso la interacción comunicativa mejoran como resultado de los soportes cognitivos.

CAPITULO II:

COMUNICACIÓN ORAL Y HABILIDADES COGNITIVAS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

2.1. La comunicación oral como vehículo cognitivo

Kim (2023) conceptualiza las habilidades del discurso oral como aquellas necesarias para intervenir en conversaciones de distinta índole y formato; así como para comprender, producir o volver a contar ideas, y describir información o experiencias. Esto es relevante para el aprendizaje y su funcionalidad a lo largo de la vida.

Por su parte, en un estudio realizado sobre el propósito de la comunicación verbal, Fajardo (2009) la define como un intercambio social que expone la importancia de la significación de los actos del habla, cuya función es "comunicar algo del mundo que nos rodea a un interlocutor determinado, a través de actos del habla producidos en una lengua particular y referidos a una porción de la realidad" (p. 124), donde ese algo son también las creencias y sentimientos. Fajardo (2009) resalta que el mensaje, en toda estructura comunicativa, debe construirse y transmitirse mediante un código y canal, que son elementos que viabilizan el proceso cognitivo. En ese sentido, no se puede desconocer que "la comunicación transforma los entornos físico y cognoscitivo del interlocutor, en tanto que el oyente construye representaciones similares a las de quien emite" (p. 125).

En ese sentido, para profundizar en la comunicación oral, es pertinente reflexionar el vínculo semántico de su concepto con la noción de cognición. El Currículo Nacional de Educación Básica del Perú puntualiza que la competencia *Se comunica oralmente en su lengua materna de forma asertiva* se define como

una interacción dinámica entre uno o más interlocutores para expresar y comprender ideas y emociones. Supone un proceso activo de construcción del sentido de los diversos textos orales, ya sea de forma presencial o virtual, en los cuales el estudiante participa de forma alterna como hablante o como oyente, en distintas situaciones comunicativas (Minedu, 2016, p. 55).

Nótense los elementos cognitivos de la definición como el proceso activo de construcción del sentido o su propósito en la comprensión. Dichos elementos denotan acciones mentales indispensables para desarrollar con eficacia la competencia oral de la comunicación. Guzmán et al. (2009) refuerzan esto al agregar que, mediante el entrenamiento de una habilidad de la comunicación, se entrenan todas las demás habilidades; por ejemplo, la oralidad con la escritura o con la expresión corporal. Esto sustenta la conexión entre el desarrollo de la comunicación oral y el de las habilidades cognitivas. Además, expone la relación directa entre lo que se dice y cómo se dice; lo que impulsa a las personas desplegarse en varias dimensiones, ya que la comunicación fluctúa en capas interconectadas. En esta relación, el *qué se dice* representa a la comunicación oral, y el *cómo se dice* está estrechamente ligado a las habilidades cognitivas de la persona, pues al comunicarnos somos uno también a nivel cognitivo.

Como argumento adicional, al elaborar una guía práctica para mejorar el lenguaje oral y escrito de los estudiantes, Cid (2016) definió el lenguaje como "un proceso codificativo y decodificativo de los estímulos sonoros y visuales, así son varias las áreas cerebrales implicadas en la adquisición y desarrollo del Lenguaje activando procesos motrices, sensoriales y atencionales" (párr. 2). Anótese el último término relacionado directamente a la habilidad cognitiva de la atención.

El lenguaje constituye un aspecto importante para determinar qué tan competente es una persona en el sentido convencional, o para establecer vínculos con su entorno. Además, dado que la comunicación contiene procesos cognitivos, el factor social es también relevante en su desarrollo; especialmente con la oralidad, cuyo inicio aflora con mayor naturalidad frente a la lectura o escritura. En ese sentido, "la lingüística estructural de Saussure consideraba que la lengua oral es primera o primordial, y que la lengua escrita es una simple transcripción de aquella" (Cassany et al., 2003, p. 89); es decir, que la forma hablada sería la forma primaria de la lengua de la que dependería la forma escrita (Razaghi, et al., 2019). Asimismo, Fajardo (2009) sustenta que cada integrante de una comunidad tiene "acceso a la comunicación verbal y a un gran repertorio de estrategias lingüísticas que se concentran en las diferentes circunstancias en que hacemos uso de la lengua al entrar en contacto con los demás" (p. 124).

2.2. Desarrollo de la comunicación oral en la educación primaria

Para explorar el desarrollo de la comunicación oral en la educación del nivel primaria, es oportuno abordar dos puntos: primero, revisar qué se espera lograr desde la perspectiva educativa nacional; y segundo, recapitular su trascendencia en un entorno escolar. Al respecto, el Currículo Nacional de Educación Básica del Perú (Minedu, 2016) establece que la comunicación oral es una actividad cultural y, por lo tanto, social. En ella se produce una interacción entre personas y/o comunidades, en la que los estudiantes idealmente usan el lenguaje responsable, creativa y asertivamente; siendo críticos frente a sus interlocutores y los medios de comunicación, además de estimar la repercusión de los mensajes.

En cuanto a su importancia, el Currículo señala que la competencia comunicativa oral es una herramienta crucial para construir identidad, crecimiento personal y fomentar una ciudadanía real, la misma que se da a través de las siguientes capacidades: a) adecúa, organiza y desarrolla las ideas de forma coherente y cohesionada; b) utiliza recursos no verbales y paraverbales de forma estratégica; c) obtiene información explícita del texto oral; d) infiere e interpreta información del texto oral; e) interactúa estratégicamente con distintos interlocutores; y f) reflexiona y evalúa la forma, el contenido y el contexto del texto oral (Minedu, 2016).

Respecto al segundo punto, Guzmán et al. (2009) exponen que la adquisición y desarrollo adecuado del lenguaje en la escolaridad primaria son esenciales, porque brindan herramientas para la integración de los niños y niñas al medio social. Visto desde los postulados donde el entorno es condicionante para una educación formativa y significativa, la relevancia transciende. Además, hay que tener presente que cada escolar posee un ritmo de desarrollo que debe ser estimulado en un ambiente de trabajo colaborativo donde pueda expresarse con total libertad.

En complementación, Borzani (2016) señala que la oralidad y la escucha son condiciones básicas de un proceso de intercambio y construcción de significados, para el cual las habilidades cognitivas son necesarias. La interacción con el medio permitirá que los estudiantes exterioricen vivencias, accedan a contenidos, produzcan mensajes elaborados y amplíen su comprensión de la realidad, lo que es posible debido a distintas habilidades cognitivas. Vivas (2016) añade que el lenguaje es fundamental para la cognición por la

adquisición de conocimientos, los cuales inciden directamente en el aprendizaje: "El hombre es un ser de comunicación, se desenvuelve en un medio social específico; siguiendo esa línea reflexiva impera la necesidad de saber cómo conoce, toda vez que se comprenda el rol que cumple el lenguaje en aquel 'cómo'" (p. 68).

Cassany et al. (2003) analizan detalladamente el proceso de enseñanza y aprendizaje comunicativo, al indicar tres competencias que deben desarrollarse: lingüística, comunicativa y pragmática. La competencia lingüística es definida como el sistema compuesto por reglas lingüísticas interiorizadas que componen los conocimientos verbales de los hablantes y le facilitan la comprensión de enunciados (morfología, léxico, fonología, sintaxis). Por su parte, la competencia comunicativa consiste en la capacidad de emplear el lenguaje de manera apropiada en distintas situaciones sociales (qué decir, qué momento, lugar, temas e interlocutores son apropiados, etc.). Por último, la competencia pragmática es el conglomerado de conocimientos no lingüísticos que se despliegan en el buen uso del lenguaje, dentro de un entorno social donde se analizan propósitos, roles, necesidades, situaciones, entre otros.

Asimismo, Kim (2023) asevera que las habilidades del lenguaje oral incluyen elementos que deben ser considerados en su enseñanza, como la morfología, la fonología, el vocabulario, la sintaxis, el discurso, la comprensión, los aspectos receptivos o expresivos, etc. Recalca que es fundamental inspeccionar la relación entre ellos, que varía de acuerdo con la edad de los niños; por ejemplo, por su nivel de cognición. En relación a estos elementos, Tomblin y Zhang (2006) concluyen que el vocabulario y el conocimiento gramatical son dimensiones relacionadas, pero que pueden suceder por separado en estudiantes del segundo grado de primaria en adelante, mientras que van en una sola dimensión en niños de prescolar. De igual manera, Kim (2023) recapitula que las habilidades del lenguaje como la comprensión auditiva pueden tener lugar de manera separada a otras como el conocimiento semántico, así como las modalidades de recepción y expresión se afectan de manera diferencial por los procesos del discurso o las habilidades cognitivas de cada estudiante.

Por su parte, Chaer et al. (2020) detallan el comportamiento escolar estándar mediante explicaciones que grafican el nivel del desarrollo cognitivo y comunicativo de los estudiantes, dependiendo del grado donde se ubiquen y/o su edad. Por lo general, en el

primer y segundo grado, cuando los niños tienen entre 5 y 8 años, ya demuestran habilidad en el manejo de la lengua materna y, por lo tanto, en su comunicación oral. Desde ahí comienza a operar el lenguaje desde su pensamiento, con lo cual exploran el mundo reconociendo su contexto próximo e identificándose como parte de él. Ocurre un proceso que, con la edad, evoluciona permitiendo que las formas de comunicación nuevas que surjan se cimienten en las anteriores, y que la transformación genere la flexibilidad con la cual emplearán los medios a su alcance. Guzmán et al. (2009) añaden que esta transformación se potencia cuando las interacciones con quienes los rodean son más variadas y enriquecedoras, así como con los distintos elementos culturales; lo que propicia que mejoren sus formas de comunicación, nutran su lenguaje y expresividad, y se apropien de las posibilidades vigentes en el contexto, diversificando los medios para lograrlo.

2.2.1. Herramientas cognitivas para desarrollar la competencia oral

Revisando la esencia cognitiva del lenguaje oral, Kim (2023) abordó la premisa que, las habilidades cognitivas fundamentales (atención sostenida y memoria de trabajo) son esenciales para el aprendizaje porque sirven para adquirir habilidades lingüísticas fundamentales (conocimiento gramatical y vocabulario); y estas, a su vez, son cruciales para la comprensión de un discurso. Tanto las habilidades cognitivas como las lingüísticas son necesarias para sentar la base de la representación de códigos comunicativos; por lo que, una vez adquiridas, requieren habilidades cognitivas de orden superior (inferencia, monitoreo de comprensión, teoría de la mente), una base para establecer un modelo de situación donde es viable la expresión oral, previa comprensión cognitiva. Estas habilidades están relacionadas con la comprensión auditiva exitosa porque integran proposiciones de la representación.

Kim (2023), al revisar diferentes autores, consigue precisar diversos conceptos. El término *comprensión auditiva* es definido como una habilidad compleja que conlleva la comprensión de textos orales y demanda habilidades cognitivas de orden superior; donde, por ejemplo, es necesaria la capacidad para inferir datos faltantes desde los conocimientos previos. Por su parte, el término *modelo de situación* se define como la representación mental del texto por parte de quien lo comprende, previo procesamiento profundo y coherente a nivel interior y exterior.

En cuanto a las habilidades cognitivas fundamentales, Kim (2023) lleva a cabo una revisión bibliográfica para describir la *memoria de trabajo* como la capacidad para manipular información; es decir, para almacenar palabras y frases de forma temporal, lo que permite el procesamiento de datos nuevos. Esto propicia la construcción del modelo de situación al enlazar también el conocimiento previo con el procesamiento actual, lo cual es vital para construir el saber gramatical, el vocabulario y el desarrollo de inferencias.

Precisamente, el conocimiento gramatical y el vocabulario son requisitos para la representación de palabras (código superficial), su derivación posterior de proposiciones (base de texto) y así llegar al modelo de situación. Finalmente, según los autores citados por Kim (2023), se define la inferencia como la habilidad de derivación que posibilita llegar a un significado no explícito. Entre los principales tipos de inferencia, están las relaciones de causa, las emociones y los pensamientos de personajes y la coherencia referencial.

Si bien se han mencionado algunas habilidades cognitivas y lingüísticas en las últimas posturas, es menester virar a un sentido más pragmático y delimitarlas. Borzani (2016) propone 16 maneras prácticas para mejorar la oratoria y por extensión, la comunicación oral. Estas son: conversar, leer en voz alta, exponer el cuerpo, hablar solo, ir a lugares nuevos, hacer actividad física, respirar conscientemente, sonreír,mantenerse serio y en calma, enseñar a otros, escuchar y empatizar, contar historias, estudiar, aprender de quienes nos gusta, expresar positivamente y practicar.

Como puede deducirse, sus recomendaciones incluyen acciones ligadas notoriamente a las habilidades cognitivas porque necesitan de ellas para llevarse a cabo. Las mismas quedan establecidas para esta monografía en 15: atención, memoria, autoconciencia, razonamiento, motivación y fijación de metas, capacidad de asociación, flexibilidad cognitiva, resolución de problemas, creatividad y pensamiento lateral, percepción, inhibición y gestión de la conducta, anticipación y planificación, simbolización e interpretación, lenguaje, y metacognición (Castillero, 2018).

Por lo tanto, al ejecutar las recomendaciones de Borzani (2016), se ponen en práctica habilidades cognitivas que desarrollarían a la vez la competencia cognitiva del estudiante y su comunicación oral. Por ejemplo, todas las recomendaciones de Borzani se relacionan con la habilidad cognitiva del lenguaje. Asimismo, la atención y motivación serían

habilidades transversales a todas; al igual que, en la mayoría de los casos, el razonamiento y la planificación. La metacognición está presente siempre que exista un proceso reflexivo sobre el aprendizaje; así como leer en voz alta, hablar solo, enseñar a otros y contar historias se enlazan con la flexibilidad cognitiva, la creatividad y pensamiento lateral, la simbolización e interpretación y la memoria. Por otro lado, estudiar, practicar, aprender de quienes nos gusta, hacer actividad física, mantenerse serio y en calma, sonreír y respirar conscientemente tienen que ver con la inhibición y gestión de la conducta, la percepción y la autoconciencia.

Hay que indicar que las relaciones señaladas serían solo algunas de las más evidentes entre las ideas de Castillero (2018) y Borzani (2016); es factible la existencia de más vínculos con un análisis especializado del proceso cognitivo y sus conexiones. Cabe resaltar la vinculación evidente con los procesos educativos de aprendizaje en el nivel primaria. Asimismo, la relevancia de estas relaciones y el estrecho puente entre el desarrollo oral y cognitivo se resumen cuando Guzmán et al. (2009) exponen que el niño construye su visión del mundo a nivel cognitivo, afectivo, comunicativo y estético; a través de las significaciones que constituyen el lenguaje y que le permiten edificar su identidad, conceptualizar ideas y relacionarse en comunidad.

2.3. Desarrollo de habilidades cognitivas y desarrollo de comunicación oral

Para establecer con mayor claridad el vínculo entre el desarrollo de la comunicación oral y el desarrollo de las habilidades cognitivas en estudiantes de primaria, Guzmán et al. (2009) aportan que el pensamiento se potencia a través de las oportunidades que estimulan y hacen viable el uso comprensivo, expresivo y apropiado de sistemas simbólicos como el lenguaje. Es decir, el lenguaje se constituye en la forma de expresión del pensamiento, ya que el uso cotidiano de diferentes maneras de comunicación en lengua materna facilita que centre su atención en el contenido de lo que desean expresar.

Adicionalmente, Cid (2016) resalta la importancia del lenguaje como pieza fundamental en el aprendizaje escolar, en su desarrollo neurológico y en sus lazos sociales; añadiendo el componente social que le permite adaptarse a su entorno, comprender cómo funciona y desarrollar elementos básicos de su personalidad. El autor reitera la relevancia

social que se ha visto anteriormente especificada tanto en el desarrollo de la comunicación oral como en la cognición, y concluye que el lenguaje se configura como el medio principal del pensamiento, la imaginación y la creación.

Vivas (2016) confirma la incidencia del lenguaje en la cognición, la interdependencia de ambos elementos y su implicancia en la educación; esto al considerarlos partes de un todo: el cerebro. Lo explica mencionando que en el cerebro suceden procesos particulares que inician en el contenido lingüístico para el posterior procesamiento informativo, con lo que el lenguaje se constituye como elemento inherente de la cognición y su afianzamiento en el conocimiento. Vivas (2016) sentencia que hay más por conocer todavía sobre el cerebro y su desarrollo cognitivo desde el punto de vista del lenguaje. Sin embargo, existen capacidades conceptualizadas donde la relación es tangible.

A pesar que a estas alturas de la monografía ya se ha establecido una relación de habilidades cognitivas vinculadas al desarrollo de la comunicación oral, es importante seguir revisando postulados sobre el tema para entender cómo explican la interacción entre las variables. En esa línea, se encuentra el modelo de construcción-integración, que establece que las habilidades comunicativas orales ameritan una representación mental sólida e integrada, que en el sector educativo debe partir desde los textos. Al respecto, la revisión bibliográfica de Kim (2015) señala que, en teoría, las habilidades y conocimientos previstos para la comprensión auditiva y la lectora son en esencia los mismos, exceptuando la actividad de leer.

El modelo de construcción-integración implica el procesamiento de información y abarca, junto con él, dos capacidades: la habilidad de recepción (comprensión) y la de producción (incluido el recuerdo previo). El centro de todo este procedimiento es la construcción precisa de un modelo de situación que derive en un discurso (Kim, 2023) que debe ser construido sobre representaciones mentales de orden inferior: la representación de base textual, la representación de proposiciones elementales y literales; las cuales, a su vez, se construyen sobre el código de superficie, la representación del input lingüístico del texto. Esta última tiende a carecer de coherencia e incluir inconsistencias; por lo tanto, se necesitan procesos de integración para establecer una estructura globalmente coherente.

Sumado a ello, Kim (2023) señala que en la búsqueda de la coherencia intervienen funciones ejecutivas como el control atencional y la memoria de trabajo; así como habilidades lingüísticas entre las que están la inferencia, vocabulario, sintaxis y conocimiento de tema/mundo. Además, participan regulaciones y cogniciones superiores como la selección de una perspectiva, monitoreo de la comprensión y el fundamental razonamiento. Demostrando estas relaciones, Kim (2015) refirió los resultados de un estudio realizado a más de 200 estudiantes del primer grado en Corea del Sur. Los resultados mostraron que la inferencia, memoria de trabajo y el conocimiento gramatical pueden predecir de forma directa la comprensión auditiva de un niño; que, indirectamente, también puede ser predicha mediante el vocabulario, la comprensión y la atención.

La visión multidimensional que contiene el modelo de construcción e integración sustenta que los procesos de construcción y repetición, tanto narrativa como expositiva, coadyuban entre sí en el desarrollo de cada uno, aunque sean disociables; por lo que su consideración y tratamiento de manera articulada, pero cautelosa, es relevante para cimentar cualquier modelo de situación. McNamara (como se citó en Kim, 2023) concluye que, una vez establecido de manera correcta el modelo de situación, esto permite que se respondan con éxito preguntas de comprensión y se tenga la capacidad de contar y producir con coherencia textos en todos los géneros, no sólo de manera oral.

Por otro lado, existen habilidades o procesos que, cual productos terminados, representan el compendio entre los elementos cognitivos y orales. Su conceptualización implica nociones de ambas variables, pero también su puesta en práctica, la que conlleva el mejoramiento tanto de las habilidades cognitivas como las habilidades comunicativas orales. Por ejemplo, están la fluidez verbal, el diálogo y el discurso educacional.

2.3.1. Fluidez verbal: la expresión oral como habilidad divergente

La habilidad cognitiva del pensamiento divergente es definida como la capacidad de producir una diversidad de respuestas donde el producto no está determinado por completo por la información recibida. Gatti (2005) presenta la relación entre esta habilidad y la comunicación oral señalando dos cualidades cognitivas y comunicativas que una persona puede poseer y por ende desarrollar, se trata de la fluidez en palabras y la fluencia de ideas, ambas contenidas en la fluidez verbal y definida como la facilidad en la producción

divergente de unidades simbólicas caracterizadas por su flexibilidad espontánea. Así, se tiene la capacidad, por ejemplo, de iniciar una exposición por la Z y terminar en AX.

Para entender el procesamiento de información que se lleva a cabo durante la fluidez verbal, se pude hacer una revisión paralela con el estudio de Frederiksen et al. (1985, como se citó en Gatti, 2005) quienes trabajaron la habilidad lectora distinguiendo tres tipos de acciones en el procesamiento de información. Si bien este análisis trata sobre la lectura, los procesos son análogos a la oralidad, salvo el cambio en los elementos de decodificación; es decir, letras por sonidos.

Igualmente, se debe tener presente que el procesamiento de información es el centro de desenvolvimiento de las habilidades cognitivas o lo que motiva que se realice un proceso mental concreto. Cualquier actividad destinada a desarrollar la fluidez verbal desde el aspecto comunicativo debe considerar estrategias que aspiren el desarrollo del pensamiento divergente, y viceversa. Por lo tanto, el desarrollo o la obstrucción de uno afecta la progresión del otro.

Asimismo, siendo una habilidad que puede estar desplegada hasta cierto nivel en cada persona en un momento de su vida, una consideración a tener en el aula pasa por identificar su progreso en los estudiantes. Dentro de todo lo que debe revisarse, también hay que tener presente la base con la que los niños y niñas arriban ala escuela. Por ejemplo, entre los 5 y 8 años (inicio de la primaria) los estudiantes tienen en su mayoría un lenguaje completo, tanto en forma como en estructura, especialmente en el sentido oral (Guzmán et al., 2009).

2.3.2. El diálogo: una herramienta para mejorar la comprensión

A través del diálogo se aprende a hablar, pero también se aprende a entender emociones, a razonar, a comprender ideas y perspectivas. Un niño aprende a través del diálogo constructivo con un adulto a entender el mundo y razonar. Diálogos sobre anécdotas en cualquier estadio del tiempo, donde se expongan ideas y explicaciones, van más allá del contexto de una historia, más allá del aquí y ahora. (Ucelli, 2018). El lenguaje hace visible lo invisible, lo que lo es muy importante para el desarrollo de las habilidades cognitivas y justifica a la vez su propio desarrollo.

Ucelli (2018) explica también el problema de la falta de comprensión que se presenta durante la puesta en práctica del diálogo en las escuelas. Esto sucede por las diferencias entre el lenguaje escolar o académico y el que manejan o al que se exponen cotidianamente los estudiantes en sus entornos. El desconocimiento del lenguaje académico, sus sistemas, terminología, conectores, propósitos, etc., es uno de los factores que más afecta la comprensión y, por lo tanto, entorpece el desarrollo de las habilidades cognitivas y la comunicación oral. La afectación en la comprensión no se traduce solo en la imposibilidad de un entendimiento completo y personal de los mensajes respecto a la recepción, sino también en la incapacidad para comunicarse con claridad con múltiples audiencias y aprender nuevos conocimientos con autonomía.

Al reflexionar sobre la comprensión de lectura y los principales desafíos que presenta en la enseñanza actual, Ucelli (2018) despliega ideas relevantes también parala comunicación oral. Expone tres destrezas básicas para el desarrollo de la comprensión: decodificación, vocabulario y comprensión en sí misma; donde el vocabulario es el predictor más notorio para establecer el nivel de los estudiantes. Por ejemplo, en relación a palabras complejas, referencias conceptuales, seguimiento de ideas, perspectivas del autor, estructuras y organización, conexión lógica de ideas, frases elaboradas y conectores lógicos que emplea y que hacen viable el entendimiento, así como su posterior inclusión en el léxico y el diálogo que lleven a cabo.

Parafraseando las conclusiones de la investigación de Ucelli (2018), se tiene que:

- El diálogo sobre textos y el debate promueven tres destrezas: razonamiento argumentativo, perspectiva social y lenguaje académico; que a su vez mejoran la comprensión. Los niños que a los 2 años y medio produjeron más lenguaje descontextualizado (más narrativas, explicaciones o juegos defantasía), en diálogos con sus padres, 10 años más tarde demostraron un dominio del lenguaje académico significativamente más alto.
- A pesar de todo el tiempo que pasan en la escuela, los estudiantes no aprenden a hablar o razonar como se espera porque se aprende a hablar hablando. Es decir, el diálogo es una herramienta fundamental desperdiciada en el aula porque de cada hora de clase, solo 3 minutos y medio en promedio están dedicados a la discusión

como tal, la que cuando ocurre es acaparada por el o la docente, quien más habla.

 Hay muchas diferencias individuales de comprensión incluso entre estudiantes de una misma aula, marcadas por su nivel socioeconómico. Los estudiantes de más bajo nivel académico tienen menos oportunidades para discutir y aprender justamente las destrezas que les van a ayudar a salir adelante.

2.3.3. Discurso educacional: comunicación para desarrollar pensamiento

Para potenciar esta relación natural entre el desarrollo de la comunicación oral y las habilidades cognitivas, Hernando (2015) despliega un uso didáctico del lenguaje en el aula con el que pretende ampliar el desarrollo tanto de la comunicación oral como el de las habilidades cognitivas, mediante el cual además fundamenta que el lenguaje hace explícito el pensamiento al ser la herramienta social más elaborada para evidenciar estrategias de cognición. Denomina a este uso didáctico como discurso educacional, y consiste en elevar los procesos mentales que representan a las habilidades cognitivas hasta la categoría de estrategias al referir acciones de pensamiento que ocurren dentro, pero también fuera dela mente, que ayudadas por escenificaciones, mapas mentales o imágenes contribuyen a estructurar el pensamiento a nivel social y a regularlo en apoyo de la interiorización. Este discurso audiovisual activa estrategias cognitivas mediante el diálogo, los desafíos, las preguntas retadoras, compromisos, el conocimiento de herramientas y criterios evaluadores, el acompañamiento especializado y la negociación progresiva hacia la autonomía.

Un ejemplo de la puesta en práctica del discurso educacional está en la filosofía *Conversar para aprender a pensar* de las escuelas del pensamiento KIPP (Knowledge is Power Program) de Estados Unidos. Según Hernando (2015), en estas escuelas la educación se basa en la idea de aprender para aprender. Aquí los estudiantes aprenden bajo la consigna de aprender a pensar para pensar mejor aprendiendo. "Pensar del mejor modo y en todo momento, pero siempre en comunidad, ayudados por el profesor, ayudadospor los alumnos y ayudados por la visualización y la representación del pensamiento a través de múltiples lenguajes" (Hernando, 2015, p. 57).

Finalmente, para llevar a cabo esta forma de enseñanza, las escuelas del pensamiento KIPP integran diferentes estrategias de pensamiento que funcionan alrededor de un mapa que pasa de ser conceptual a mental. Están son:

- Pensamiento en stop-motion; que consiste en la visualización de estrategias cognitivas en espacios de pensamiento gráfico que permitan su integración en el día a día.
- Rutas de pensamiento: implica el diseño de esquemas a manera de soporte visual y
 práctico que guíen la puestaen marcha de las estrategias cognitivas a través de pautas
 afirmativas o preguntas que animen la práctica.
- Piensa usando palabras: complementando lo anterior, se fomenta eldiálogo en todo momento para poner en uso los soportes visuales y cognitivos establecidos, integrando todo con los contenidos del currículo escolar (Hernando, 2015).

CONCLUSIONES

- 1. En el capítulo I, se aborda la noción de habilidades cognitivas definiéndolas como operaciones mentales y modos de accionar que funcionan cual engranaje de técnicas que componen procesos variados. Su propósito es construir y viabilizar el autoconocimiento y desarrollo de la competencia cognitiva de una persona, logrando que pueda interactuar de manera simbólica y responder adaptativamente en sus entornos. El desarrollo cognitivo es integral, continuo y se desenvuelve en áreas que se influyen mutuamente: social, afectiva, motora, lenguaje y pensamiento. Es gradual por lo que puede observarse en etapas; los estudiantes de primaria se desenvuelven en la etapa del pensamiento lógico (entre 6 y 12 años) cuando empiezan a analizar hechos con empatía, razonar lógica y probabilísticamente, y a comprender la flexibilidad y reversibilidad del pensamiento.
- 2. El desarrollo de habilidades cognitivas en los entornos escolares debe motivarse de manera integradora, con estímulos focalizados y empleando herramientas pedagógicas y didácticas, desde un currículo educativo organizado que considere la información sensorial y propicie su integración significativa al conocimiento mediante el aprendizaje diferenciado y original. En el cerebro ocurre una automatización de estrategias por lo que, para concentrar los recursos mentales, el aprendizaje tiene que presentarse novedosamente. Asimismo, la evaluación de su avance es visible a través del comportamiento y los modos de asimilación, únicos como el proceso adaptativo. En ese sentido, es importante el conocimiento de los niveles cognitivos donde se llevan a cabo estos procesos que sirven de guía para la comprensión de las habilidades de los estudiantes; niveles que deben asimilar, uno a la vez, para avanzar al siguiente: memorizar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear (ascendentemente).
- 3. Para la enseñanza y aprendizaje de la comunicación oral se plantean tres competencias: lingüística, comunicativa y pragmática; que incluyen los conocimientos verbales, lingüísticos y los no lingüísticos, así como las capacidades de utilizar el lenguaje apropiadamente en diferentes contextos y con distintos objetivos. Además, debe considerarse la relación entre cada elemento, teniendo en cuenta que varias

- dimensiones funcionan de manera disociable en niños pertenecientes a la etapa del pensamiento lógico.
- 4. La relación entre el desarrollo de las habilidades cognitivas en estudiantes de primaria y el desarrollo de sus habilidades comunicativas orales se sustenta en varias ideas. Conceptualmente, ambas variables muestran su interdependencia desde un punto de partida teórico para entender la práctica. El proceso de pensamiento en el que se desarrollan las habilidades cognitivas es comparable al funcionamiento del lenguaje cuando combina estrategias que se seleccionan, organizan y aplican para componer un resultado, y es que la comunicación es un conjunto de procesos cognitivos que derivan en un mensaje, producto activo de la construcción del sentido. Al definir las capacidades de la competencia comunicativa, el Currículo Nacional refiere habilidades cognitivas como la organización, adecuación, análisis, inferencia y reflexión, confirmando la incidencia de la cognición en el lenguaje al ser parte de un todo: el cerebro. El lenguaje es fundamental para la cognición por la adquisición de conocimientos, los que inciden directamente en el aprendizaje, como sustentan Vivas (2016) y Kim (2023).
- 5. El factor social es relevante en el desarrollo tanto de habilidades cognitivas como de la comunicación oral. A nivel cognitivo, el desarrollo contextualizado de la cognición y la interacción con el medio permitirá que los estudiantes exterioricen vivencias, accedan a contenidos, produzcan mensajes elaborados y amplíen su comprensión de la realidad. Durante el sistema de aprendizaje de habilidades cognitivas tiene lugar un proceso de socialización propio también de la comunicación y es que el pensamiento se potencia a través de las oportunidades de estimulación del uso comprensivo y expresivo de los sistemas simbólicos, porque todo proceso comunicativo se construye mediante un código y canal, conceptos vigentes en el desarrollo cognitivo. A nivel comunicativo, la oralidad y la escucha son condiciones básicas de un proceso de intercambio y construcción de significados para el cual las habilidades cognitivas son necesarias, especialmente con la oralidad cuyo surgimiento es más natural frente a la lectura o escritura.
- 6. La comunicación constituye un aspecto importante para determinar qué tan competente es un ser humano. Cuando una persona asume el rol de interlocutor, la

comunicación transforma su entorno cognoscitivo y físico, mientras que cuando actúa como oyente, la comunicación facilita la construcción de representaciones similares a las del emisor del mensaje. Este dinamismo propicia la expresión y comprensión de pensamientos y emociones. Es decir, las habilidades cognitivas fundamentales son esenciales para el aprendizaje porque lo son para adquirir habilidades lingüísticas fundamentales que a su vez son cruciales para la comprensión de los discursos, logrando lo que se conoce como comprensión auditiva. Llegar a este punto del proceso requiere también construir un modelo de situación o representación mental producto de un procesamiento y comprensión profundos.

- 7. Desde el nivel tridimensional de operaciones, contenidos y productos, citado por Gatti (2005), las habilidades cognitivas entran en la dimensión de las operaciones mientras que la comunicación oral atraviesa el nivel de los contenidos, ambos dando lugar a la dimensión de los resultados. La monografía emplea como referencia 15 habilidades determinadas por Castillero (2018) desde su punto de vista psicológico y didáctico, donde están inmersos los procesos del nivel operacional señalado por Gatti (2005). Estos son: atención, memoria, autoconciencia, razonamiento, motivación y fijación de metas, capacidad de asociación, flexibilidad cognitiva, resolución de problemas, creatividad y pensamiento lateral, percepción, inhibición y gestión de la conducta, anticipación y planificación, simbolización e interpretación, lenguaje, y metacognición. Por otro lado, respecto a la dimensión de los contenidos, estos son: simbólico, semántico, figurativo y comportamental; donde (en relación con la comunicación) lo figurativo tiene que ver con lo percibido concretamente por los sentidos conteniendo lo que oímos y decimos. Lo simbólico hace referencia a la expresión de símbolos organizados en sistemas como el alfabeto o las letras; lo semántico, que abarca el contenido en forma de significados verbales; y lo comportamental, que se vincula a la inteligencia social.
- 8. La práctica de las recomendaciones para mejorar la oratoria y por ende la comunicación oral, sugeridas por Borzani (2016), señalan acciones que involucran habilidades cognitivas. Por ejemplo, la atención y motivación son habilidades transversales a todas las sugerencias, así como, en la mayoría de los casos, el razonamiento y la planificación. La metacognición está presente cuando sucede un

proceso reflexivo sobre el aprendizaje, mientras que leer en voz alta, enseñar a otros y contar historias se enlazan con la flexibilidad cognitiva, creatividad/pensamiento lateral, simbolización/interpretación y la memoria. Igualmente, estudiar, practicar y aprender de quienes nos gusta tienen que ver con la gestión de la conducta, la percepción y la autoconciencia. Por otro lado, el acompañamiento docente es imperativo como guía para la pauta y ritmo de desarrollo, la motivación y los estímulos correctos que aspiren la autonomía.

- 9. Esta investigación cierra con tres habilidades y/o estrategias educativas que representan la sinergia entre los conceptos y el desarrollo de las habilidades cognitivas y la comunicación oral (puede haber más), demostrando de forma pragmática la relación entre las variables y su interdependencia, por lo que la obstrucción de un concepto afectará la progresión del otro. Así está la *fluidez verbal* que es la facilidad para producir unidades simbólicas de manera flexible, espontánea y divergente, amalgamando la fluidez en palabras y la fluencia de ideas. También está el *diálogo educativo*, con el que se aprende a comunicar oralmente, pero también se aprende a entender emociones, a razonar, a comprender ideas y perspectivas. Cabe mencionar que, el diálogo sobre textos y el debate promueven tres destrezas importantes: razonamiento argumentativo, perspectiva social y lenguaje académico; que a su vez mejoran la comprensión.
- 10. Finalmente, está el discurso educacional, que representa cómo puede usarse de manera didáctica el lenguaje en el aula. El lenguaje hace visible lo invisible, lo que justifica su propio desarrollo y a la vez resulta importante para el desarrollo de las habilidades cognitivas. El lenguaje comunicativo hace explícito el pensamiento al ser la herramienta social más elaborada para evidenciar estrategias o acciones de cognición. Escenificaciones, mapas mentales o imágenes de los procesos del pensamiento contribuyen a estructurarlo a nivel social y a maniobrarlo en apoyo de la interiorización educativa. Al igual que las habilidades cognitivas, el lenguaje constituye una herramienta relevante para el aprendizaje y la vida misma y su funcionalidad. Asimismo, es crucial para construir ciudadanía, crecimiento personal y una educación significativa.

REFERENCIAS

- Ballesteros, S. (2014). *Habilidades Cognitivas Básicas: formación y deterioro*. UNED Ediciones.
- Barrientos, R. (2023). ¿Hacia dónde vamos en educación? Resultados de la prueba Pisa 2022. Centro de Innovación Educativa Medium. https://robertobarrientos.medium.com/hacia-d%C3%B3nde-vamos-eneducaci%C3%B3n-resultados-de-la-prueba-pisa-2022-14d213d4438a
- Beuchot, M. (2011). *Historia de la Filosofia del Lenguaje*. Fondo de Cultura Económica. https://www.academia.edu/4374507/Historia de la filosofia del lenguaje
- Borzani, B. (2016). 16 maneras de practicar la comunicación oral (y escrita). *Blog Borzani: comunicación y capacitación*. https://borzaniyasociados.com/16-maneras-practicar-la-comunicacion-oral-escrita/
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). Enseñar Lengua. Graó.
- Castillero, O. (31 de agosto de 2018). *Las 15 habilidades cognitivas más importantes*. Psicología y Mente. https://psicologiaymente.com/psicologia/habilidades-cognitivas-mas-importantes
- Chaer, P., Ríos, W. y Tangoa, N. (2020). Propuesta didáctica para el desarrollo de las competencias comunicativas en estudiantes del sexto grado del nivel primaria en una institución educativa pública de Cahuapanas, Datem del Marañón, Loreto [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio Institucional UMCH. https://hdl.handle.net/20.500.14231/3190
- Chaux, E., Lleras, J., y Velásquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas.* Ediciones Uniandes.
- Churches, A. (2009). *Taxonomía de Bloom para la era digital*. EDUTEKA. https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/TaxonomiaBloomDigital.pdf
- Cid, S. (18 de enero de 2016). ¿Cómo mejorar el lenguaje oral y escrito? Guía práctica para docentes y familias. Educación 3.0. https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/lenguaje-oral-y-escrito/
- Díaz, J., Arias, O. y Vera Tudela, D. (2016). Los retornos de las habilidades cognitivas y socioemocionales en el Perú. En N. Céspedes, P. Lavado y N. Ramírez (Eds.), *Productividad en el Perú: mediciones, determinantes e implicancias* (pp. 213 216). Universidad del Pacífico.
- Fajardo, L. (2009). A propósito de la comunicación verbal. *Forma y función*, 22(2), 121-142. https://www.redalyc.org/pdf/219/21916691006.pdf

- Gatti, B. A. (2005). Habilidades cognitivas y competencias sociales. *Enunciación*, 10(1), 123-132. https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/462/708
- Gonzales, C. (2020). Desarrollo cognitivo y comprensión lectora en estudiantes del cuarto alsexto grado de educación primaria de Huancayo [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental. https://hdl.handle.net/20.500.12394/9209
- Guilford, J. P. (1959). Three faces of intellect. *American Psychologist*, 14(8), 469-479. https://doi.org/10.1037/h0046827
- Guzmán, M. I., Chálela, M. S., y Gutiérrez, A. (2009). La lectura y la escritura en los niños, un aprendizaje con sentido que articule la educación inicial y la básica primaria, a partir de una propuesta de la licenciatura en educación preescolar de la USTA.
 - https://econtinua.clavijero.edu.mx/cursos/TEBAEV/LEOE/modulo2/documentos/MI I-lecturaescritura.docx
- Hernando, A. (2015). *Viaje a la escuela del siglo XXI: así trabajan los colegios más innovadores del mundo*. Fundación Telefónica. https://drive.google.com/file/d/0B0i2-kN1EoX3NnhaVUptWXNHZnc/view?resourcekey=0-uqdtwDczVUL0QWZfOad6fQ
- Instituto Europeo de Educación (16 de mayo de 2019). Claves para favorecer el desarrollo cognitivo en niños. https://ieeducacion.com/desarrollo-cognitivo-ninos/
- Kim, Y-S. G. (2023). Oral discourse skills: Dimensionality of comprehension and retell of narrative and expository texts, and the relations of language and cognitive skills to identified dimensions. *Child Development*, 94(1), 246–263. https://doi.org/10.1111/cdev.13935
- Kim, Y-S. G. (2015). Direct and mediated effects of language and cognitive skills on comprehension of oral narrative texts (listening comprehension) for children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 141(1), 101-120. http://dx.doi.org/10.1016/j.jecp.2015.08.003
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2024). *Program for International Student Assessment's PISA*. https://doi.org/10.1787/19963777
- Razaghi, M., Bagheri, M. S., y Yamini, M. (2019). The Impact of Cognitive Scaffolding on Iranian EFL Learners' Speaking Skill. *International Journal of Instruction*, 12(4), 95-112. https://doi.org/10.29333/iji.2019.1247a
- Tomblin, J. B., y Zhang, X. (2006). The dimensionality of language. Journal of Speech,

- *Language & Hearing Research*, 49, 1193–1208. https://doi.org/10.1044/1092-4388(2006/086
- Ucelli, P. [Luminario] (13 de noviembre de 2018). *Hablar para leer y comprender: el diálogo, una herramienta de aprendizaje* [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=j5EGJhBeX3M
- Valderrama, C., Uribe, P., y Rodríguez, C. (2013). Estrategia didáctica para el desarrollo de habilidades cognitivas. *Revista Aletheia*, 5(2). 78-88. https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/160/150
- Vivas, J. (2016). ¿Por qué el estudio del lenguaje es fundamental para la cognición? *Sophia, colección de Filosofía de la Educación, 20*(1), 65-84. https://doi.org/10.17163/soph.n20.2016.02
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Ediciones Fausto. https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf